

Curación del hombre de la mano paralizada.

En este pasaje nos muestra una segunda controversia de Jesús con los fariseos, por razones muy parecidas a las del texto anterior (ver Mt 12, 1-8), porque según ellos hacía lo que no estaba permitido hacer en sábado. Y nuevamente se nos dice que éstos deseaban acabar con Él.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 12, 9-14;

12, 9 PASÓ DE ALLÍ Y SE FUE A LA SINAGOGA DE ELLOS.

la sinagoga de ellos

Se refiere a la sinagoga a la que solían acudir los fariseos mencionados en Mt 12, 2.

REFLEXIONA:

Luego de ver que los fariseos han estado criticando a los discípulos de Jesús, sorprende descubrir que Él haya decidido ir a la sinagoga de ellos. Seguramente nosotros, de haber estado en su lugar, nos hubiéramos ido a otra parte, para ya no tener confrontaciones con esos personajes que a leguas se veía que lo juzgaban con mala voluntad. Sin embargo Jesús no reacciona así. Y cabe especular que quizá hubo dos razones para ello.

La primera, que era Su costumbre asistir a la sinagoga y no iba a permitir que una discusión con los fariseos le impidiera ir. En ese sentido podemos aprender de Él a no dejar que una mala experiencia con un padre nos aparte de la Iglesia, nos haga alejarnos de los Sacramentos, de la escucha de la Palabra, del encuentro con el Señor.

La segunda, que como Maestro que es, quiere dar una nueva oportunidad a los fariseos de entender el sentido verdadero del sábado, lo que les permitiría no sólo valorar y aprovechar adecuadamente ese día sagrado, sino también les ayudaría a comprender que, a diferencia de lo que ellos creían, Jesús no lo infringía.

12, 10 HABÍA ALLÍ UN HOMBRE QUE TENÍA UNA MANO SECA.

mano seca

El término es significativo, nos recuerda lo de la higuera seca. Trae resonancias de algo que no da fruto, que es estéril, que no cumple aquello a que estaba destinado.

REFLEXIONA:

La mano seca es una mano paralizada. Ello tiene varias implicaciones:

Que no puede hacer nada por sí misma. Tiene que depender de la ayuda de los demás.

Que no trabaja. No ejerce sus dones, y tiene que recurrir a la limosna para sobrevivir.

No puede dar nada a los demás ni ayudarlos en nada.

Esta mano seca representa nuestras manos paralizadas por el pecado.

Hace notar San Jerónimo que "la mano seca no se encuentra en el camino ni afuera, sino en la asamblea de los judíos" (SJerónimo p, 123) Resulta significativo. Este hombre los representa en el sentido de que también ellos están paralizados y necesitados de ayuda, pues no están dando los frutos que cabría esperar.

Y LE PREGUNTARON SI ERA LÍCITO CURAR EN SÁBADO, PARA PODER ACUSARLE.

Aprovechando la presencia de un hombre sumamente necesitado de sanación, le preguntan a Jesús si es lícito curar en sábado. De antemano se nos dice que lo hacían porque suponían que diría que sí, respuesta que pensaban usar en Su contra, como prueba de que no cumplía el sábado. Y si acaso respondía que no, igual podían acusarlo de insensible y falta de caridad.

CLASE 57

12, 11 ÉL LES DIJO: '¿QUIÉN DE VOSOTROS QUE TENGA UNA SOLA OVEJA, SI ÉSTA CAE EN UN HOYO EN SÁBADO, NO LA AGARRA Y LA SACA?'

Jesús no les da una respuesta simple de sí o no. Les plantea una cuestión con la que sabe muy bien que los allí presentes están familiarizados.

REFLEXIONA:

Los fariseos han perdido la perspectiva, ya no ponen atención en el sentido que tiene cumplir el sábado (hacer un alto, consagrarle el día a Dios, a escuchar Su Palabra, rezar, convivir con otros creyentes, etc). Jesús les quiere dar la oportunidad de replantearse las cosas y ajustar sus prioridades.

12, 12 PUES, ¡CUÁNTO MÁS VALE UN HOMBRE QUE UNA OVEJA!

Luego de que los ha hecho reconocer (aunque sea para sí mismos, porque exteriormente no han dicho nada, no han querido dar su brazo a torcer) que ayudarían a una oveja en sábado, Jesús quiere que den el paso lógico de pensar que si están dispuestos a ayudar a una oveja en sábado, cuánto más tendrían que estar dispuestos a ayudar a un ser humano que vale infinitamente más a los ojos de Dios.

En el libro del Qohelet (Eclesiastés), hay una sentencia que afirma que es igual un ser humano que un animal, pues todo es vanidad. (ver Qo 3,19); Jesús afirma otra cosa: que el hombre está por encima, que vale más.

POR TANTO, ES LÍCITO HACER BIEN EN SÁBADO.'

Fiel a Su costumbre de dejar claras las cosas y dar una enseñanza, Jesús pronuncia esta frase que no deja lugar a dudas.

Así como en Mt 5, 17ss ha quedado establecido que tiene autoridad para hacer pronunciamientos sobre la ley de Dios que sólo Dios puede hacer, aquí nuevamente se muestra que Jesús tenía plena conciencia de Su divinidad, puesto que, a diferencia de escribas y fariseos que se la pasaban debatiendo acerca de lo que era o no lícito hacer en sábado y no se atrevían a hacer afirmaciones rotundas, Jesús hace una que no admite réplica. Declara lícito hacer el bien en sábado. Punto. Es una conclusión definitiva.

12, 13 ENTONCES DICE AL HOMBRE: 'EXTIENDE TU MANO'.

Extiende tu mano

"Nadie lo puede acusar de haber violado el sábado porque también los fariseos hablaban, y todos hablan, en sábado. El hecho es que la Palabra de Jesús se convirtió en 'acontecimiento de salvación' que, incluso hoy revela el sábado como día de salvación y no sólo como un día en que se hace memoria de una salvación antigua. " (Galizzi, p. 237). Es la Palabra del Señor la que santifica el sábado, es Su presencia salvadora.

Para probar el punto que acaba de afirmar, Jesús se dispone a curar al hombre, pero, como siempre que realiza un milagro, espera que la persona demuestre su fe.

REFLEXIONA:

Jesús le pide a un hombre de una mano seca que la extienda. Le pide algo que podía parecer absurdo, imposible incluso falta de caridad, casi una burla. 'A ver, extiende tu mano'. A lo que el otro bien hubiera podido responder: '¿cómo me pides eso?, ¿no estás viendo que la tengo seca, que no la puedo mover? Pero Jesús no hace nunca nada para burlarse o hacer sentir mal a alguien. Todo lo contrario. Siempre por ayudarle, por restaurarle su dignidad. Sus palabras no son de mofa, pero sí de exigencia. Piden y esperan una respuesta de confianza de parte de la persona.

CLASE 57

REFLEXIONA:

También a nosotros nos suele pedir el Señor que en un acto de confianza en Él hagamos algo que nos parece imposible, que creemos que no seremos capaces de lograr, sea porque llevamos años de intentarlo inútilmente, sea porque ya nos acostumbramos a no hacerlo. Quizá se trate de sanar una herida, de desterrar un rencor, de superar un hábito pecaminoso. Nos pide fiarnos de él y tener ese primer gesto que exprese nuestra plena confianza en que Él todo lo puede. Disponernos a extender por fin la mano que hemos tenido paralizada demasiado tiempo.

REFLEXIONA:

Jesús no se resigna a que tengamos la mano paralizada; a que nos quedemos inmóviles, sin ejercer los dones que nos ha dado; a que nos quedemos indiferentes, sin ofrecer ayuda a quienes lo necesiten; a que nos conformemos con ir la pasando sin trabajar para edificar el Reino.

¿En qué aspectos podría decirse que también tú tienes la mano paralizada?

ÉL LA EXTENDIÓ, Y QUEDÓ RESTABLECIDA, SANA COMO LA OTRA.

Como suele suceder, antes del milagro más evidente sucede otro que a veces pasa desapercibido pero que no por ello es menos espectacular. Este hombre extiende la mano. Se fía de Jesús. Pudiendo discutirle, pudiendo poner pretextos, pudiendo alejarse indignado pensando que se burlaban de él, hizo lo mejor que podía hacer: obedecer a Jesús sin chistar, sin replicar, sin dudar. He ahí un verdadero milagro de fe que permitió que sucediera el otro milagro, el de la mano restaurada.

REFLEXIONA:

¿Recuerdas alguna vez en la que te parecía imposible cumplir en cierto asunto la voluntad de Dios, pero apenas te dispusiste a hacerlo descubriste que Su gracia te daba una fuerza, una capacidad más allá de lo que hubieras creído posible?

12, 14 PERO LOS FARISEOS, EN CUANTO SALIERON, SE CONFABULARON CONTRA ÉL PARA VER CÓMO ELIMINARLE.

Lamentablemente para ellos, los fariseos han desaprovechado por segunda ocasión la enseñanza de Jesús acerca del sábado. Queda claro que Él hizo todo lo posible por ayudarles a ver las cosas desde otro punto de vista, pero ellos no quisieron.

REFLEXIONA:

Entristece pensar que fueron inútiles los esfuerzos de Jesús por transformar la mentalidad de los fariseos, porque éstos se mantenían cerrados. Y cabe que nos preguntemos si no hay algún aspecto en nuestra vida de fe en el que también hemos preferido nuestra cerrazón en lugar de atrevernos a mirar las cosas desde el punto de vista del Señor...

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención del pasaje revisado aquí? ¿Por qué?

¿Cómo lo relacionas con tu propia experiencia? ¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta en concreto le darás?